

Nuevas paternidades y masculinidades

¿Que son?

Las nuevas paternidades igualitarias surgen de los movimientos de hombres por la igualdad u hombres profeministas. Aunque existen ejemplos de hombres que apoyan la igualdad de género en diferentes épocas, podemos decir que el inicio del movimiento de hombres por la igualdad nace en los años 70 unido al movimiento feminista. Estos grupos de hombres trabajan discutiendo los roles de género y generando conciencia acerca de lo que supone el "ser un hombre" y cómo esto les afecta a ellos mismos, a las mujeres, y a la sociedad en su conjunto.

Las "nuevas paternidades" o "paternidades igualitarias" representa la capacidad crítica a los modelos tradicionales de género, y cuya esencia permite concentrar el poder de la figura masculina. Se trata, en consecuencia, de asociar una nueva forma de ejercer el poder y de representar la autoridad, social y familiar, a la figura de la nueva masculinidad-nueva paternidad.

En esta definición ya podemos ver un proceso de transición desde una figura paterna meramente autoritaria, propia del modelo tradicional, hacia modelos donde se recalca el afecto y apoyo emocional del padre, la cercanía y la participación igualitaria de los hombres en las tareas de cuidado y domésticas.

Objetivos para las nuevas paternidades:



1. Presencia paterna, que se refiere a ser accesible, al compromiso y la responsabilidad en cuanto a la relación que se establece con el niño o niña.

2. Cuidados. Esta es la parte que más se asocia con los movimientos de nuevas masculinidades, porque el padre pasa de ser un mero proveedor de recursos materiales, para proveer además de afecto y generar bienestar emocional al niño o niña.

3. Compromiso con las actividades sociales y escolares. Implicación y participación en las actividades del niño/a, tanto académicas como sociales o de ocio.

4. Vida saludable, el padre pasa a ser un modelo de conducta, por lo que debe mostrar conductas saludables y trabajar las normas éticas y sociales, que favorecen el desarrollo óptimo del niño/a como parte productiva de la sociedad.

5. Paternidad cooperativa. Este punto también está muy influido por la perspectiva feminista, ya que la pareja se convierte en un reflejo de la educación igualitaria, al romper con los roles de género respecto al trabajo doméstico y de cuidados. Además, este punto no sólo incrementará el bienestar emocional del niño, sino también el de la misma pareja.

6. Contribución material y financiera. El padre, así como la madre, siguen siendo los máximos responsables del mantenimiento de los recursos, que aseguren el bienestar de la unidad familiar.

Pese a los beneficios que suponen las masculinidades o las paternidades igualitarias, sigue habiendo una gran presión social por cumplir los roles de género, especialmente para los hombres. Por ello es fundamental que empecemos a visibilizar ejemplos de hombres en tareas domésticas y de cuidado mediante casos de éxito, y que eduquemos a los más pequeños para no seguir perpetuando los estereotipos de género.



1

Se puede observar una reducción de la agresividad en los niños/as, especialmente cuando son pequeños, así como un descenso del número de rabietas o berrinches.

2

Los niños y niñas son emocionalmente más estables. Además, el descenso en la agresividad los hace socialmente más deseables.

3

Los niños y niñas muestran mayores niveles de bienestar psicológico, lo que les hace menos propensos a mostrar trastornos psicológicos durante la niñez y la adolescencia (depresión, ansiedad, trastornos de la alimentación...)



4

Los hijos e hijas de padres comprometidos, especialmente con las actividades académicas, tenían mejores resultados académicos a medio y largo plazo.

5

Además, estos niños y niñas, durante la adolescencia, tenían una menor probabilidad de consumir sustancias como el alcohol, el tabaco u otras sustancias psicoactivas.

